

el hogar, los hijos, la tranquilidad de las noches tibias; las cabecitas rubias de los nietos que piden al abuelo el cuento de cada noche. . . un beso. (*A León.*) Joven, estás al borde de la tumba y dices adiós sin reflexionarlo a la mujer amada; la vida invita al placer. . . la naturaleza te sonríe. . . Juárez representa el último esfuerzo de una defensa imposible; la República murió en Majoma. Si no hoy, mañana caerá Juárez en nuestras manos; entregarle hoy sin esperar su caída mañana, ese es el precio de la vida. ¡Elegid!

MARCIANO

El último esfuerzo de una defensa. . . eso es Juárez. Dice usted bien. ¿Y cuando la Patria se agita con las últimas convulsiones de la vida, y nos tiende los brazos y nos pide ayuda. . . pretende usted que nosotros agitemos la maza y la rematemos a sus pies. . . ? Para infamias como esa, elija entre los suyos. . . ¡Allí sí que sobra gente!

LEÓN

¡Padre!

MARCIA

León. (*Se abrazan.*)

DUPON

¡Basta! ¡Múzquiz!

ESCENA VII

Dichos y MÚZQUIZ.

DUPONT

Os los entregamos. Cumplid con vuestro deber; pasadles por las armas. . . la sola identificación y basta. (*Toque de cornetas.*)

GOROSTIETA

Mi General, es Jiménez: viene a incorporarse y esto no puede ocurrir sin alguna circunstancia extraordinaria. . .

DUPONT

Venid, Coronel.

GOROSTIETA

Múzquiz, Gerard, quedan bajo su responsabilidad estricta.

ESCENA VIII

MARCIANO, LEÓN, GERARD y MÚZQUIZ.

GERARD

¡No puedo más! Múzquiz, compañero, dejadme abrazarlos. En el partido conservador, sois de los pocos honrados que conozco. . . ¡comprendedme!

MÚZQUIZ

Hágalo usted, compañero.

GERARD

Anciano. . . joven; vais a morir. . . lo sé. Gorostieta militaba con Márquez; no necesito decir más, para pintar sus instintos de hiena. Pero aunque peleo contra vosotros; aunque el Ejército francés luche contra vosotros, ¡la Francia está por vosotros! ¡La Francia no es Napoleón III; la Francia es Thiers, Gambetta, Víctor Hugo!

MARCIANO

¡Los brazos!

LEÓN

¡Valiente amigo!

MÚZQUIZ

Se dirigen aquí. ¡Cuidado, Gerard!

GERARD

Hemos caído muchos franceses en la lucha; ¡benedita sangre! sólo ella puede borrar la ofensa inferida por Napoleón III a la Francia.

MÚZQUIZ

(Separándolo.) Teniente. . . ¡el Coronel!

ESCENA IX

Dichos y GOROSTIETA.

GOROSTIETA

Pensándolo mejor, ha resuelto el General suspen-

der la ejecución de ustedes unas horas. En los momentos de entusiasmo, la muerte es dulce.

LEÓN

Es inútil.

MARCIANO

Ahorre usted tiempo y saliva.

GOROSTIETA

Múzquiz, les pondrá usted un centinela de vista.

MÚZQUIZ

Sí, mi Coronel.

GOROSTIETA

El centinela significa para ustedes un adiós a la vida, a menos de prestarse a guiarnos y entregar a Juárez.

MARCIANO

¡Jamás!

LEÓN

¡Jamás!

GOROSTIETA

Está bien. ¡Calma, una poca de calma! Reflexionenlo mejor. El General ofreció para usted la libertad. . . a su edad, ¡qué mejor premio! En cuanto a ti, joven, es distinto; a más de la libertad, te aguarda un envidiable puesto en el Ejército.

LEÓN

Mátenme antes.

GOROSTIETA

La soledad hará el milagro; entre el espectro de la muerte, y unas charreteras. . . una banda. . . la elección no es dudosa. Condúzcales a sus calabozos, y que por ningún motivo se comuniquen.

(Cuando Marciano oye tal orden, le abandona su fuerza y queda visiblemente quebrantado.)

MÚZQUIZ

Está bien, mi Coronel.

LEÓN

Pero si lo he dicho, es inútil; jamás, jamás aceptaré. . . ¡mátenme luego, pronto!

GOROSTIETA

Diez ejemplares tenemos al mes como tú. . . más exaltados que tú. . . y sin embargo, hoy son Oficiales, Jefes respetados, felices, y militan en nuestras filas. . . Llévenselos.

LEÓN

¿Por qué lloras, padre? nos reuniremos luego. . . ¡para siempre! ¿qué tienes?

MARCIANO

No sé. . .

LEÓN

¿Flaqueas?

MARCIANO

¡Nunca! pero temo. . . ¡oh, señor Coronel! . . . tengo miedo a la soledad; deseo estar junto con él. . .

GOROSTIETA

Múzquiz; me responde usted del joven; por ningún motivo deberán comunicarse.

MÚZQUIZ

Se hará, mi Coronel.

GOROSTIETA

Gerard, me responde usted del viejo; la misma consigna.

GERARD

Está bien, mi Coronel.

MARCIANO

¡Por favor! esa última. . . esa única gracia.

GOROSTIETA

He dicho "no."

LEÓN

¿Desconfías de mí?

MARCIANO

De ti no, de ellos.

LEÓN

Nada temas; adiós.

MARCIANO

¡Adiós! (*Se abrazan y ya en el fondo.*) ¡León!

LEÓN

¡Padre! (*Se arroja en sus brazos.*)

MARCIANO

¡Adiós!

LEÓN

¡Adiós! (*Mutis.*)

ESCENA X

GOROSTIETA y FILOMENO.

GOROSTIETA

Filomeno.

FILOMENO

(*Entrando.*) Mi Coronel.

GOROSTIETA

Aquí, más cerca: ¿hay algo nuevo?

FILOMENO

El gabacho y Múzquiz se entienden.

GOROSTIETA

Lo presumía: vigilales

FILOMENO

Tienen tanto de imperialistas, como usted o yo de republicanos.

GOROSTIETA

Dejemos eso. (*Va al fondo y examina.*) A lo importante; ¿qué pasó anoche?

FILOMENO

Al que mi General Dupont ordenó se le matara a palos, murió sin cantar.

GOROSTIETA

¡Bandido! ¿Y el Coronel Maza?

FILOMENO

Luego que entró en capilla, lo engatuzamos y pidió confesor... y por supuesto, el Capitán Meraz hizo de fraile y este servidor de sacristán.

GOROSTIETA

¡Soberbio! ¿Y cantó?

FILOMENO

Con la confesión todo; esta es la lista de los cómplices. (*Se la entrega.*)

GOROSTIETA

(*Leyendo.*) Luz Balcárcel. . . ¿Dónde vive?

FILOMENO

Contraesquina del Fuerte.

GOROSTIETA

Es bastante. ¿Don Celedonio Madero?

FILOMENO

Frente a la Escuela. . . no sé el número.

GOROSTIETA

Bien. (*Leyendo.*) Rodrigo, Suárez, Larios. . . estos sé donde hallarlos. Dí al Capitán Meraz, que *por su celo religioso*, tiene asegurado el aseño. Con esta fecha es Mayor.

FILOMENO

¿Y yo?

GOROSTIETA

Ni te conviene, ni me conviene por hoy ascender-te. Tendrás la paga en pasta *Sacristán*. ¡Cómo demonios pudiéramos hacer hablar al joven o a ese viejo! ¡Buen golpe! ¡Córcholes!

FILOMENO

¡El gabacho y Múzquiz les tratan como si fueran señoritas!

GOROSTIETA

¡Tener en mis manos a Juárez! ¡Gran golpe!

FILOMENO

Pues. . . y cómo tratan a ese par de viejas. . . ¡Ni que fueran las *improsultas*!

GOROSTIETA

¡Hombre. . . hombre. . . ! ¡Ellas. . . ! ¡Claro! La joven miraba de tal modo a León. . .

FILOMENO

¿Usted *cre* que se presten?

GOROSTIETA

Las campañas que no se libran, no se ganan. ¡Si yo pudiera! . . . Hazlas entrar.

ESCENA XI

Dichos, MANUELA y DIONISIA.

FILOMENO

¡Ssst. . . Ssst. . . eh. . . ! por acá. Déjalas venir. Allí las tiene, mi Coronel. ¿Me retiro?

GOROSTIETA

Quédate en el corredor. (*Mutis Filomeno y entran Manuela y Dionisia.*)

Adelante. En primer lugar, ninguna culpa encontramos en ustedes capaz de ameritar la detención.

MANUELA

Claro.

GOROSTIETA

A ustedes extrañará. . . (*Se retira al fondo.*) Con permiso. Filomeno. (*Llamando.*)

FILOMENO

(*En la puerta.*) Mi Coronel.

GOROSTIETA

En cuanto divises al General, corriendo y a darme aviso. Vete. (*Mutis Filomeno.*)

A ustedes extrañará, decía, mi cambio de flanco. Soy de los odiados porque sirvo a otro partido. . . ¿Quién sabe las causas que me indujeron? De ordinario, la perfidia de los leales engendra a los traidores. ¡Bah. . . ! Al grano. El joven detenido, según habrán comprendido, no obstante su disfraz, es soldado. Bueno, pues me salvó en una ocasión la vida.

DIONISIA

¿Ves, madre? ¡Cuando yo te lo decía. . . !

MANUELA

Hum. . .

GOROSTIETA

Yo creo de mi deber salvar la suya.

DIONISIA

¡Bien, muy bien!

GOROSTIETA

Y aquí del servicio que de ustedes reclamo.

MANUELA

¿Cuál?

GOROSTIETA

Ofrecida la libertad por mí, sobre que me haría sospechoso a mi partido, tal vez ni él la quisiera. Además, en el fondo, implica una traición a mi partido. Para los que defecionaron a la República, habrá piedad; ¡nunca para los que defecionen al Imperio! Con permiso. . . (*Va hacia al fondo.*)

MANUELA

Son muchos discursos, hija. . .

DIONISIA

Por su libertad. . .

MANUELA

Hum. . .

GOROSTIETA

Nadie. La libertad ofrecida por ustedes, no le sería sospechosa. Proporcionaré salvo-conductos,

medios de viaje. . . Él está al parecer impresionado de usted. (A *Dionisia*.) La libertad y la felicidad ¡es una ganga!

ESCENA XII

Dichos, MARCIANO y GERARD.

MANUELA

Y por todo eso ¿se nos pide. . . ?

GOROSTIETA

Que cuando León esté lejos (*En estos momentos Marciano hace callar a Gerard, que pretende hablar*) y todos ustedes no abriguen ya temores, le digan. . .

GERARD

Mi Coronel.

GOROSTIETA

Que a mí, nada me debe, sino a usted es a la. . .

GERARD

Mi Coronel.

GOROSTIETA

¿Cómo se presenta usted sin que le llamen, Teniente?

GERARD

Pide urgentemente hablar con usted el reo.

GOROSTIETA

¡Eh! ¡Cómo! ¿Al fin se convence usted. . . ? ¡Me agrada! (A *las mujeres*.) Ustedes perdonen. . . un momento. Déjenos también, Gerard.

MANUELA

Aquí hay *intrínquis*; este cangrejo no da paso en balde.

DIONISIA

Mamá. . .

MANUELA

Hum. . . (*Mutis los tres*.)

ESCENA XIII

MARCIANO y GOROSTIETA

GOROSTIETA

¡Conque lo ha reflexionado usted! ¿Al fin se pone en razón? ¡Ya lo decía! Pero siéntese. . . siéntese. . .

MARCIANO

Sí, sí me sentaré. . . creo no resistiría de pie el peso de mi vergüenza.

GOROSTIETA

¿Vergüenza. . . ? no. . . ¿Por qué?

MARCIANO

Sí, cada cosa por su nombre. ¡Vergüenza! El peso me doblaría; no puedo estar de pie.

GOROSTIETA

¿Al fin se ha resuelto. . . ?

MARCIANO

¡Los entregaré! ¡Dios hizo vivir a Judas en el infierno! Dios no le perdonó y Judas se venga. . . ! ¡se venga!

GOROSTIETA

¿Dónde se ocultan?

MARCIANO

Lo diré. . . conduciré a ustedes.

GOROSTIETA

¿Y si no estuvieran?

MARCIANO

En el mismo sitio podrán matarme como a ¡un perro! ¡no soy otra cosa! ¡un perro!

GOROSTIETA

(Intenta llamar.) Filo. . .

MARCIANO

Chist. . . aun no; una palabra. Oiga usted lo que me mueve a faltar; podrá ser una crueldad, pero es

humano lo que hago. Soy viejo, pobre. . . luego, mi esfuerzo, aun siendo grande, es inútil. El sacrificio estéril y el fanatismo, son igual. . . la misma cosa. Además tengo hijos, nietos. . .

GOROSTIETA

Una vez esté Juárez en mis manos, su libertad y la de su joven amigo. . .

MARCIANO

Esto. . . esto es lo que me resisto a decir. . . un momento. Para comprenderme lo que deseo y quiero, óigame, óigame usted un momento más.

GOROSTIETA

Pero ¿y si Juárez en tanto. . .

MARCIANO

No partirá sin haberme visto, o tener la certeza de mi muerte. Óigame usted. No sólo viven mis hijos, mis nietos. . . ¡vive también la compañera de mi vejez. . . ! si le falto. . . ¿quién velará por ella? Por eso quiero. . . deseo. . . oh, no puedo, ¡no puedo. . . !

GOROSTIETA

Hable usted.

MARCIANO

Pues a fin de. . . para traicionar a los míos, necesito garantía de mi vida; la de mi familia.

GOROSTIETA

La tendrá usted.

MARCIANO

Sí, entre los imperialistas. . . pero y ¿entre los míos?

GOROSTIETA

No comprendo.

MARCIANO

Si esto se supiera. . . ?

GOROSTIETA

¡No por mí!

MARCIANO

¿Y León. . . ?

GOROSTIETA

¿Usted cree. . .

MARCIANO

Es exaltado; no me perdonará. . . lo conozco. . . no perdonará.

GOROSTIETA

De modo que. . . (Le indica si habrá que darle muerte.)

MARCIANO

(Con suprema angustia.) ¡Sí! Los muertos no hablan. (Pausa larga.) ¿Tiene usted facultades para ello?

GOROSTIETA

Las tiene el General y basta; además, me hago responsable de todo.

MARCIANO

Entonces, desde luego ¡que se haga pronto! ¡con una velocidad de rayo! ¡no sé si el remordimiento me dejará vivir hasta consumir mi vergüenza. . . ¡pronto!

GOROSTIETA

¿Una vez que haya muerto partiremos?

MARCIANO

Sí. . . sí.

GOROSTIETA

(Llamando.) Filomeno.

FILOMENO

Mi Coronel.

GOROSTIETA

Violentamente, a las señoras, hágalas entrar. (Mutis Filomeno.)

MARCIANO

Ni una palabra, Coronel.

ESCENA XIV

Dichos, MANUELA y DIONISIA.

GOROSTIETA

Estan ustedes en absoluta libertad.

DIONISIA

Y el negocio aquel. . . ?

GOROSTIETA

Es inútil; está arreglado ya. (*Mutis.*)

ESCENA XV

MARCIANO MANUELA y DIONISIA

DIONISIA

¡Ay madre! tengo una pena tan grande, tan grande. . .

MANUELA

Tú crees. . . te inspira miedo la actitud del bicho ese. . . ?

DIONISIA

No sabría decirlo, pero tengo mucha pena.

MANUELA

Si le preguntaras. . .

DIONISIA

(*Se acerca temerosa y con voz baja dice.*) Señor. . . Madre cómo explicártelo! ¿lo creerás? tengo miedo de su silencio, y sin embargo, presiento que más triste voy a estar en cuanto nos hable. (*Marciano no ha oído lo anterior y continúa como hablando consigo mismo.*) Señor. . . señor. . .

MARCIANO

¡Hago mi deber! (*Luego y como despertando.*) Eh! ¿dije algo? ¿quién habla?

DIONISIA

Señor ¿les han condenado a ustedes a muerte?

MARCIANO

No.

DIONISIA

¿Entonces han preferido confesar?

MARCIANO

Tampoco.

DIONISIA

¿Es usted padre del joven?

MARCIANO

No.

DIONISIA

¿Amigos nada más. . . ? ¿compañeros. . . ? ¿eso?

MARCIANO

Sí, pero. . . ¿por qué me interrogan. . . ? ¡Nada sé! No sé nada. . . ¡déjenme. . . ! ¿Por qué demonios me. . . ?

MANUELA

¡No es su padre! ¿Viste al otro? ¡Está muy tranquilo. . . ! ¡Ah bandido, has entregado al Presidente!

DIONISIA

Pero el joven vive y se vengará; yo me encargo de eso. . . vaya si se vengará. ¡Bandido!

MANUELA

No, ¡si no puedo creerlo! Señor, tal vez es tiempo todavía. . . no sé quién es usted. . . ignoro el nombre del joven. Según ha dicho usted, no es su hijo; eso no quiere decir que no le ame. . . ¿le quiere usted?

MARCIANO

¡Más que si fuera mi hijo!

MANUELA

¡Lo ve usted? ¡Triste ejemplo el de una traición! Esta criatura es mi tesoro, ¡mi hija! pues bien, antes de una traición a la Patria, entiéndalo usted, antes de traicionar a su patria, a ella, a ella preferiría sacrificar ¡la sacrificaría!

DIONISIA

¡Eh! ¿Nada dice? ¿No confiesa?

MANUELA

Hable usted ¡el tiempo vuela. . . ! ¡un momento más y será tarde. . . ! ¡hable usted, por Dios! (*Oyese una descarga.*)

MARCIANO

(*Como impelido por un resorte, pónese en pie.*) ¡Muerto! (*Asómanse Dionisia y Manuela a la ventana y al no ver a León, vuélvense furiosas contra Marciano.*)

DIONISIA

¡Asesino!

MANUELA

¡Judas!

MARCIANO

(*Con sublime demencia.*) Sí. . . sí. . . sí. . . basta. . .

DIONISIA

¡Bandido, canalla...!

MARCIANO

Sí... sí... sí...

ESCENA XVI

Dichos y GOROSTIETA.

GOROSTIETA

En marcha.

MARCIANO

Antes he de verle.

GOROSTIETA

¿Con qué objeto? En marcha.

MARCIANO

Si antes no le veo, no me moverán de aquí.

DIONISIA

¡Madre, pero si es un horror! ¡Vámonos!

MANUELA

¡Vamos! (*Llevándosela casi a rastra.*)

GOROSTIETA

Le verá; venga usted.

DIONISIA

¡Canalla! ¡Asesino!

MARCIANO

Sí... Sí... Sí...

DIONISIA

¡Maldito! (*Mutis Dionisia y Manuela.*)

MARCIANO

¡Vamos!

CUADRO

Campiña con arboleda y un caserío a un lado. Al fondo y cerca de un zanjón, mírase el cuerpo de León ensangrentado. Los soldados agrupados en primer término hablan en voz baja comentando la infamia que se les ha obligado a cometer. Irradia una mañana melancólica de invierno.

ESCENA ÚNICA

GOROSTIETA, FILOMENO y MARCIANO.

GOROSTIETA

(*Dentro.*) Por aquí.

FILOMENO

Allí está mi Coronel.

MARCIANO

(*Bamboleándose con aire estúpido.*) ¡¡León!!
¡sí... sí... ¡¡Muerto!!

(*Le coge amorosamente, paternalmente entre sus brazos besándole con mística unción en la frente, los labios, las manos; y cuando ha desahogado su pena, después de acomodar su adorado muerto, seca las lágrimas, se incorpora y dice enérgicamente:*)

¡Era preciso...! Marciano... ¡¡en pie!! ¡¡Como siempre!!

(*Encarándose al Coronel Gorostieta que, desconcertado e impaciente, no se explica lo anterior.*)

Coronel: Era joven; (*por León*) tenía quizá ambiciones, y supiste lo que hacías al ofrecerle una carrera. Por si la ambición fuera débil para venir en tu ayuda, su ayuda le pediste a la mujer. Fuerte, más fuerte que la muerte es el amor... tuve miedo de que por amor a la vida traicionara a su Patria y por eso le hice matar. En cuanto a mí, te engañé como a un chiquillo... no tengo hijos, ni esposa... ja... ja... ja... ¡¡mentira!! Mi único afecto era él...! sin él ¿a qué vivir? ¡yo sí no hablaré!! ¡nunca!! ¡nunca!! ¿No quedan cinco balas? ¡Aquí, al pecho... Preparen! ¡Apunten!...

GOROSTIETA

(*Fuera de sí*) ¡Fuego!

(*Cae sobre el cuerpo de León.*)

TELÓN RÁPIDO.

INDICE

	Pág.
EL ÚLTIMO CUADRO.....	1
Así PASAN.....	91
EL CRIMEN DE MARCIANO.....	229